Literatura Española, Literatura Contemporánea a Hispano-americana, Latín y las materias ya citadas de Filosofía, Psicología.

Los estudios abarcan cuatro años que dan opción para que el estudiante obtenga el título de Licenciado en Filosofía y Letras con Mención en Historia y Geografía o en Literatura y Castellano. Ese título de Licenciado equivale al de Profesor de Estado. Dos años después, mediante la presentación de una "tesis", se obtiene el título de "Doctor".

Es indispensable que el estudiante comprenda la necesidad de hombres preparados en estos estudios, no sólo para contribuir de modo eficaz al desarrollo de una historia más justa y humana, sino para que nuestros liceos cuenten con profesores egresados de la Universidad.

La Facultad de Filosofía y Letras tiene por misión poner en contacto a la juventud con todas aquellas disciplinas que son necesarias para crearle al país generaciones críticas y constructivas; generaciones cuya responsabilidad sea incorporar la patria a una corriente social, económica y espiritual más profunda y menos egoísta.

¡Joven estudiante! La vida no es un mero pasatiempo; es responsabilidad ante el espíritu y ante la patria.

¡Señor maestro! Ingrese a la Facultad de Filosofía y Letras. Usted tiene tiempo para llevar estudios de esta naturaleza que completan su preparación y lo capacitan para ocupar en la patria del futuro el puesto que le corresponda.—El futuro lo decidirán los hombres que hayan dado a la vida un sentido auténtico.

Estudiantes y maestros: el Profesor don Jorge Lines, el Secretario de la Facultad de Filosofía y Letras, dará todos los detalles que ustedes deseen.

C. M. A.

Reliquias de España

Escribe Aniceto Playa

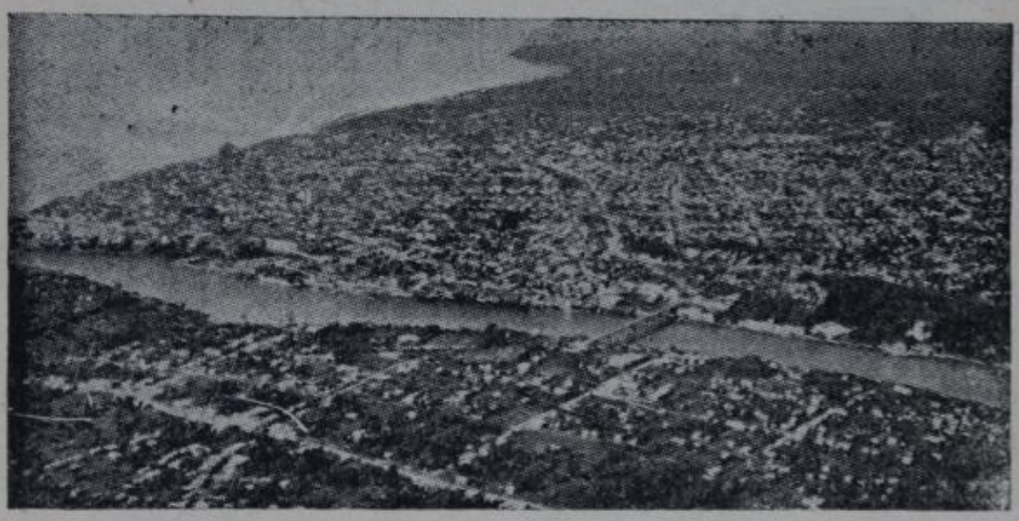
Al distinguido amigo don Oscar Zeller,
Cónsul General de la República Dominicana.

Lentamente, majestuosamente, empavesado con todas sus banderas entra nuestro gran Trasatlántico al río Ozama, amarrando en el hermoso y nuevo malecón y a cincuenta metros del Alcázar de Colón, como si se quisiera que el viajero que llegue a la bellísima República Dominicana, lo primero que tiene que admirar, es esa antigua *Reliquia de España.*

Estamos en la Ciudad de Santo Domingo de Guzmán (hoy Ciudad Trujillo) la primera fundada por los españoles en América.

No estaba en la ruta de nuestro viaje, la visita a esta isla Antillana. La última etapa era La Guaira-Colón, mas a la salida del primero de estos puertos, y con gran contento de nuestra parte, se ordenó al Capitán de la nave poner proa hacia Santo Domingo. Los trastornos de la guerra y la falta de transportes, exigían este cambio de ruta, que nos dió ocasión de conocer la ciudad de los Colones, antigua y apreciada joya de la Corona de España.

Como dije, la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, fué la primera que fundaron los Españoles en América, siendo su fundador el Adelantado Bartolomé Colón, hermano del Gran Almirante, el día 4 de agosto de 1496, en la margen Oriental del río Ozama. El nombre fué puesto, como recuerdo y homenaje al padre de Colón, que se llamaba Domingo.



(Foto Rothsay Playa)

Vista general de Santo Domingo de Guzmán, capital, de la República Doninicana.

En el año 1502, un violento huracán destruyó el nuevo caserío, y esto unido a otros inconvenientes, que se hallaron en su antiguo emplazamiento, indujo al Gobernador Nicolás de Ovando, trasladar la Ciudad, a la ribera occidental, lugar en que hoy se encuentra.

Esta tierra tiene un enorme interés histórico. De Santo Domingo salieron las expediciones de Hernán Cortés, para la conquista de México, Diego de Velázquez para la de Cuba, Juan Ponce de León, para la de Puerto Rico, Alonso de Ojeda para la de Tierra Firme, Juan de Esquivel para la de Jamaica, Francisco Pizarro para la del Perú, Rodrigo de Bastidas para la de Santa Marta y Vasco Núñez de Balboa para el descubrimiento del Mar Pacífico.

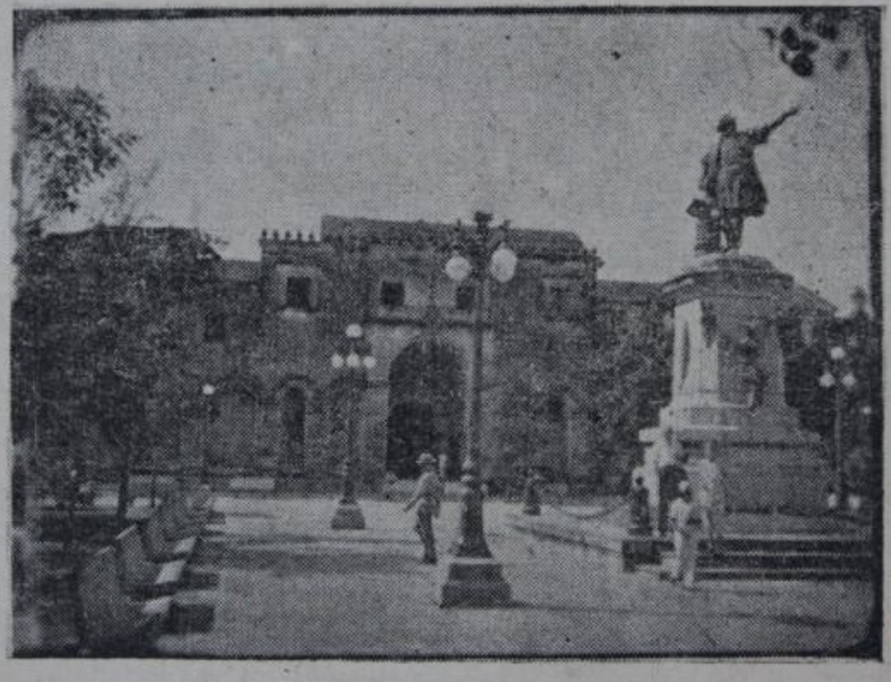
Necesariamente lo primero que visitamos al desembarcar, fué el Palacio de Colón, cuyos recios muros aguantaron el ciclón, que en el mes de agosto del año 1930, hizo pedazos a la noble Ciudad de Santo Domingo, dejando un doloroso saldo de miles de muertos y heridos. Muchos edificios nuevos de cemento, no aguantaron la furia del vendaval, en cambio la célebre Catedral, la Audiencia, el Alcázar, y otros edificios Coloniales, se yerguen orgullosamente, pregonando la grandeza de España.

(Foto Rothsay Playa)

El Alcázar de Cólón, construído en el año 1510, por Don Diego Colón, en Santo Domingo.

El Alcázar de Colón se conserva en muy buen estado, sobre todo las paredes y las escaleras, no así la techumbre. Está rodeado de un bello y bien cuidado jardín. Los huecos, que los siglos han abierto en sus muros, son nidos de amor de centenares de Palomas de Castilla.

Este Alcázar fué construído en el año 1510, por el Adelantado Diego Colón.



(Foto Rothsay Playa)

El Parque, la Catedral y la Estatua de Colón, de la ciudad de Santo Domingo.

La Catedral es otra soberbia *Reliquia de España.* Su construcción data del año 1514. Contiene notables obras de arte, entre ellas una Concepción de *Murillo,* unos Apóstoles de Velázquez y unos bellos retratos de los Reyes Católi-

cos de autor desconocido. Hay también un espléndido Monumento de estilo gótico, construído por el arquitecto catalán, Romeu, y el escultor, también catalán, Pedro Calvell, los dos de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, que guardan los restos del Gran Colón. Las Esculturas que decoran el Monumento son de exquisita factura, mereciendo mención especial la de Quisqueya. Los restos de Colón, hállanse en la actualidad en una caja de cristal, que a su vez está encerrada en un ataúd de bronce, con escenas de la vida del Almirante. Del Mausoleo se destaca una figura de tamaño natural, en mármol blanco, que representa al Angel de la Guarda de la República Dominicana, custodiando los restos del insigne Navegante.

Consérvanse en la Catedral, valiosísimas reliquias, tales como los cráneos de los Santos Máximo y Clemente, también las Sábanas en que fueron envueltos los cuerpos de los Santos Facundo y Primitivo. Además se guardan los despojos de Don Diego Colón, los de su esposa Doña Mencia de Toledo y Rojas, sobrina del Duque de Alba, y los de su hijo Luis, nieto del Gran Almirante. Están también los del Historiador Gonzalo Fernández de Oviedo y otros.

Esta antigua Catedral, es la primada de América y erigida en Metropolitana por el Papa Paulo III en el año 1548.

(Fots Rothsay Playa)

Tumba de Cristóbal Colón, en la ciudad de Santo Domingo.

De los edificios antiguos, merecen citarse La Fuerza, que fué cuartel y recinto fortificado, con una gran torre de homenaje, en la cual Oviedo escribió su gran obra, "La Historia de Indias".

Bellas *Reliquias de España,* son, El Almacén de Pólvora, La Comandancia de Armas, El Arsenal, La Maestranza, El Hospicio Militar, el ex- convento de Religiosos Dominicos, con sus bóvedas y arcos atrevidos.

Reliquias de España, son los Templos de las Mercedes, San Miguel, Santa Bárbara, San Lázaro, el Hospital de Elefantiásicos, San Andrés, que fué Hospital de Mujeres, Regina, que fué Convento de Religiosas, Capilla de los Remedios, San Antón, San Francisco, San Nicolás, que fué Hospital Militar, éste, completamente en ruinas y tal vez lo más interesante de la Ciudad. Estas últimas fueron construidas por Nicolás de Ovando en el año 1509.

En la plaza que se levanta la Catedral, hay una bella estatua de Cristóbal Colón, en que la figura del Gran Navegante, aparece al lado del cabrestante sobre el cual yace una carta hidrográfica y tiene un par de brújulas en la mano derecha. En la parte superior la estatua de Anacaona, aparece suscribiendo en el pedestal frases laudatorias al descubridor de América.

La obra cumbre de España, fué la fundación de la célebre Universidad de Santo Tomás de Aquino, que andando el tiempo, fué llamada con el honroso calificativo, de la Atenas del Nuevo Mundo. Se edificó en el año 1511.

Esta Universidad tenía los mismos privilegios que la de Alcalá de Henares de España, y esparcía sus frutos no sólo en "La Española", sino también en México, Venezuela, Cuba y Puerto Rico.

En el año 1586, hallándose Felipe II en guerra contra Francia, Inglaterra y Holanda, apareció frente a la Ciudad una poderosa escuadra inglesa, al mando de Drake, quien saqueó la ciudad cometiendo toda clase de horrores.

Santo Domingo es en la actualidad una ciudad limpia, muy agradable y sobre todo muy Señorial, Reina mucho orden y hay mucha riqueza, mucho trabajo y bienestar.

Regía los destinos de su patria, como Presidente de la República, el Licenciado Don Jacinto B. Peynado, hombre bueno, sencillo y patriarcal. Despachaba los asuntos Oficiales en el Palacio Nacional, retirándose después, a su modesto Chalet, para vivir en familia la vida de un modesto burgués.

Hoy el Presidente es el Generalísimo Trujillo, discutido personaje, pero que es adorado con fanatismo por la mayoría de los Dominicanos.

Cabalmente en estos días, una importante Revista Mexicana, ataca duramente al Presidente Trujillo. Los ataques son apasionados. Los historiadores y los modestos aprendices de ellos, que nos dedicamos a emborronar cuartillas, debemos ceñirnos a la verdad y por lo tanto no podemos negar que la obra de Trujillo es grande y portentosa.

Cuando estuve en Santo Domingo nadie hablaba mal de Trujillo. Al contrario. Alababan su anterior Gobierno y se aprestaban a volverlo a elegir Presidente de la República. Me di cuenta del cariño y del respeto que por él sentían las distintas clases sociales dominicanas.

Un amigo ocasional me decía: no hay duda alguna que la República le debe mucho a Trujillo, pero su vanidad y soberbia no tienen límites. Ya vé, el

puente más importante de todas las Antillas y de los más importantes de América, (1100 pies de largo) lleva el nombre de un hijo suyo; la carretera más importante de la isla, el de su señora madre; uno de los principales edificios, el de su padre y como si fuera poco hasta cambió el nombre de Santo Domingo por el de Ciudad Trujillo.

Estos y otros cargos son, también, los que le hace la mencionada Revista Mexicana.

S. E. el Generalísimo Don Leonidas Trujillo, Presidente de la República Dominicana.

Las quejas me parecieron infantiles y le contesté, que si yo fuera Dominicano, lo único que sentiría es. que la familia del Presidente fuera tan pequeña para que siguiera construyendo obras de provecho y las bautizara con el nombre de sus familiares.

En cuanto al cambio de nombre dado a la ciudad de Santo Domingo, cuyo territorio fué descubierto por Cristóbal Colón, fundada la ciudad por Bartolomé Colón, y gobernada por Diego Colón; que fué la primera ciudad de América, fundada por los Españoles, en que se instalo el primer Ayuntamiento y se dijo la primera misa; honradamente, no estoy de acuerdo, como no lo estan la mayoría de los latino americanos. Oficialmente se llama Ciudad Trujillo, pero la gente sigue diciendo Santo Domingo. Con franqueza tengo que decir que no encontré una persona que esté conforme con el cambio de nombre, desde luego que debe haberlas.

De entre los muchos ejemplos de inconformidad, citaré uno. En la importante revista cubana, Carteles, del 11 de febrero del pasado año, el culto Doctor Luis Rodríguez Guerra, publica con bellas ilustraciones un artículo titulado, *"La Catedral de Santo Domingo de Guzmán"*. En su largo texto una sola vez dice Ciudad Trujillo y muchas, Santo Domingo. Los historiadores no se resignan, a que el nombre de Santo Domingo de Guzmán, desaparezca de la Historia, y siempre que lo escriben lo hacen con la salvedad "Hoy Ciudad Trujillo."

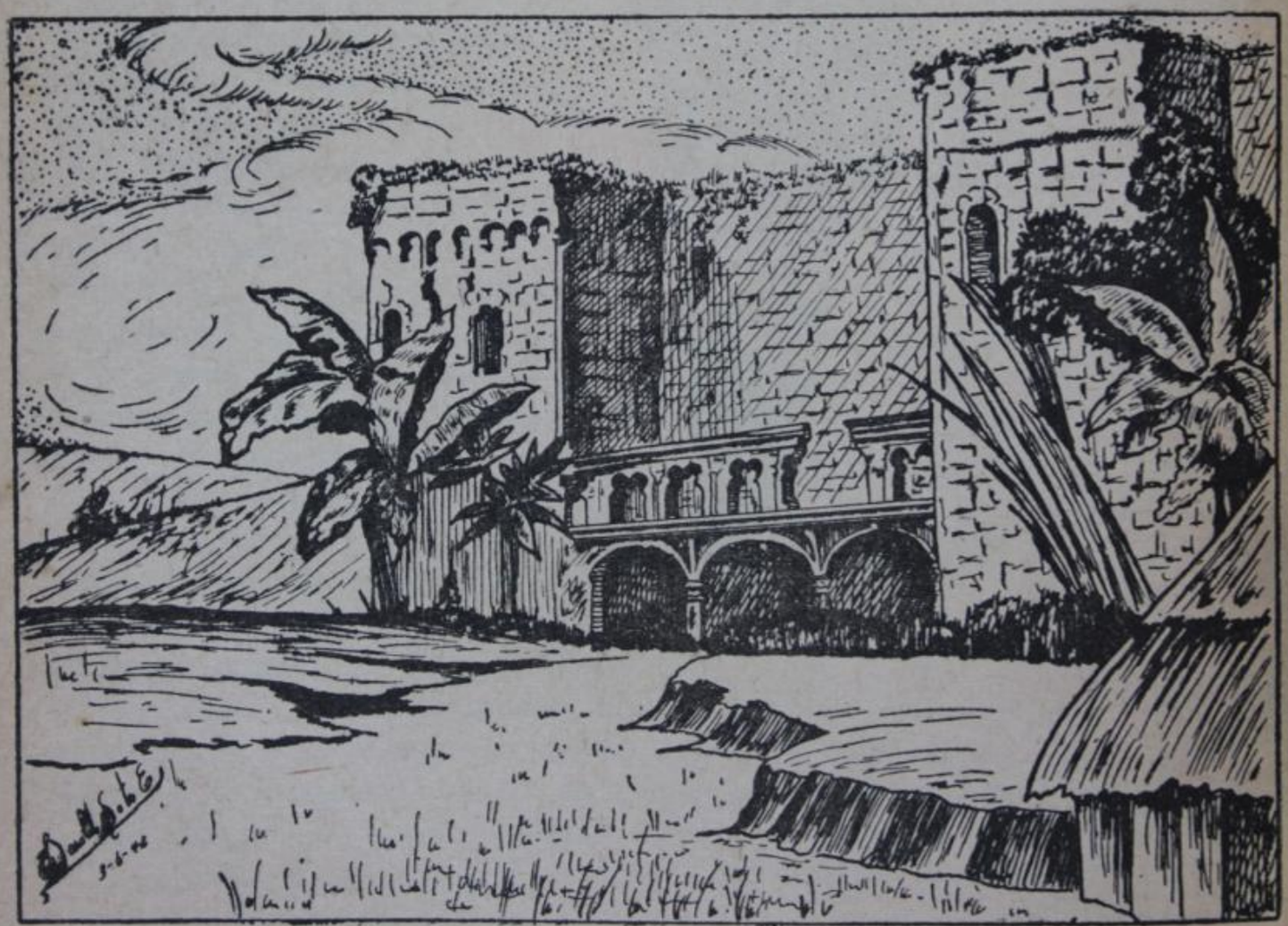
Los yanquis que no tienen por qué enorgullecerse de las glorias de nuestra raza, conservan en la entrada y en la salida del Canal de Panamá,

los gloriosos nombres de Cristóbal Colón y Vasco Núñez de Balboa y no han pensado cambiarlos por alguno de sus grandes hombres. En Puerto Rico se conservan, también, los nombres de españoles ilustres. En 1521, descubrió Magallanes las Islas Filipinas, dándoles este nombre en honor del Rey Felipe de España. Así se llaman hoy y así se seguirán llamando.

No deseo que se crea, que esta inconformidad, que es la de una incontable mayoría, sea animosidad contra el Presidente Trujillo. Muy al contrario, soy un sincero admirador de la grandiosa obra de S. E. y es más, a su numerosa lista de honores, yo le añadiría el máximo honor, nombrándolo Benemérito de su Patria. Lo poco que vi y lo mucho que he leído sobre la inmensa labor del Generalísimo, justifican esa insinuación. Las cosas hay que decirlas como son, sobre todo tratándose de historia. En la primera página de esta Revista, están las sacramentales frases del Arzobispo de Quito, Monseñor González, "La Historia tiene su majestad augusta; la lisonja la envilece, la mentira la afrenta, sólo la verdad le da vida".

Santo Domingo de Guzmán, no es patrimonio exclusivo de los Dominicanos. Espiritualmente pertenece a la raza indo-española. Se dirá Ciudad Trujillo, pero siempre después de Santo Domingo.

Las naciones de nuestra raza, han acordado la construcción de un gigantesco faro, que se llamará de Colón. Hay dispuesta la suma de un millón de dólares para la magna obra.



Grabado antigüo del Alcázar de Colón, en la capital de la República Dominicana.

El Generalísimo Trujillo es muy querido, aún fuera de su Patria y lo demuestra el hecho de ser una de las personalidades americanas que más distinciones ha merecido de las Naciones Extranjeras. A título de curiosidad vamos a detallar algunas condecoraciones de que es poseedor: De la España Monárquica, tiene la Gran Cruz de Isabel la Católica, de la España Republicana, la Banda de la Orden de la República, Comendador de la Corona de Italia, Gran Collar de la Orden del Libertador de Venezuela, La Gran Cruz de la Orden del Mérito de Santo Domingo, Gran Cruz de la Orden del Santo Sepulcro de la Santa Sede, Gran Cruz del Valor, La Medalla de la Paz y la de Juan Pablo Duarte, de la República Dominicana, Oficial de la Legión de Honor, Gran Oficial de la Legión de Honor, Gran Cordón de la Legión de Honor de Francia, Gran Collar de la Orden del Mérito de Chile, Gran Collar del Aguila Azteca de México, Gran Cruz Extraordinaria de la Orden de Bocayá, Gran Cruz de la Orden Nacional del Cóndor de los Andes de Bolivia, Gran Cruz del Mérito Extraordinario del Líbano, Gran Cruz de la Orden del Mérito Extraordinario, con Banda de tres Borlas, del Ecuador, Gran Cruz de la Orden de Vasco Núñez de Balboa de Panamá, Collar de la Orden de Cristóbal Colón de la República Dominicana, Gran Cordón del Mérito de la Caridad de Francia y varias medallas de Estados Unidos, Alemania y otros Países Americanos y Europeos.

Tiene el país numerosas industrias. La principal es la del azúcar. Entre otras hay fábricas de chocolates, alcoholes, sombreros, zapatos, ropa hecha, jabones, cigarrillos, bordados, dulces y harinas.

Los cigarros y puros de fabricación dominicana pueden competir con los mejores del mundo, tanto por su calidad como por su presentación.

Una industria floreciente, explotada por la Compañía Agrícola Dominicana, es la Yuquera. Tiene cultivados en el norte del país, no menos de doce mil acres. La Compañía se ocupa propiamente, en la fabricación de harina de Tapioca, que se hace de las raíces de la yuca. Trabaja con el sistema de colonias y se emplean más de dos mil hombres.

La principal, desde luego, es la del azúcar, que comprende el setenta por ciento de las exportaciones del país y el mismo porcentaje de rentas para la República.

Trujillo es un gran patriota y un infatigable trabajador. Sus mayores preocupaciones, son la Instrucción Pública y la Agricultura. Para el desarrollo de ésta había infranqueables vallas, políticas, económicas y sociales, más formidables que todos los obstáculos que pueda presentar el clima. La emigración no llegaba. Trujillo suprimió estas vallas y llegó la emigración Europea al país, (con preferencia refugiados españoles), y en él se establecieron.

Creó una legislación sabia y humana y de gran embergadura, y ya se están palpando los resultados de ella. Citaremos el caso de los españoles que se establecieron al norte del país, en el pequeño pueblo de Sosua. Cuando ellos llegaron, este pueblo contaba con 500 habitantes. Hoy, además del aumento natural de la población, cuenta con 482 personas más, según el último

censo, estos son 159 solteros, 43 solteras, 110 matrimonios y 60 menores de 16 años.

Al llegar el Colono se le dan 20 hectáreas de terreno, se le construye una casita y se le da una vaca, más $ 500.00 en efectivo. La deuda total asciende a $ 1.500.00 que no puede pagar hasta pasados 2 años. El interés de este capital, es del 4 % anual y sirve para engrosar el fondo general, que sirve o que se dedica a las obras y servicios públicos en beneficio de la Colonia.

Esta legislación es muy extensa y está dando grandes resultados en el país.

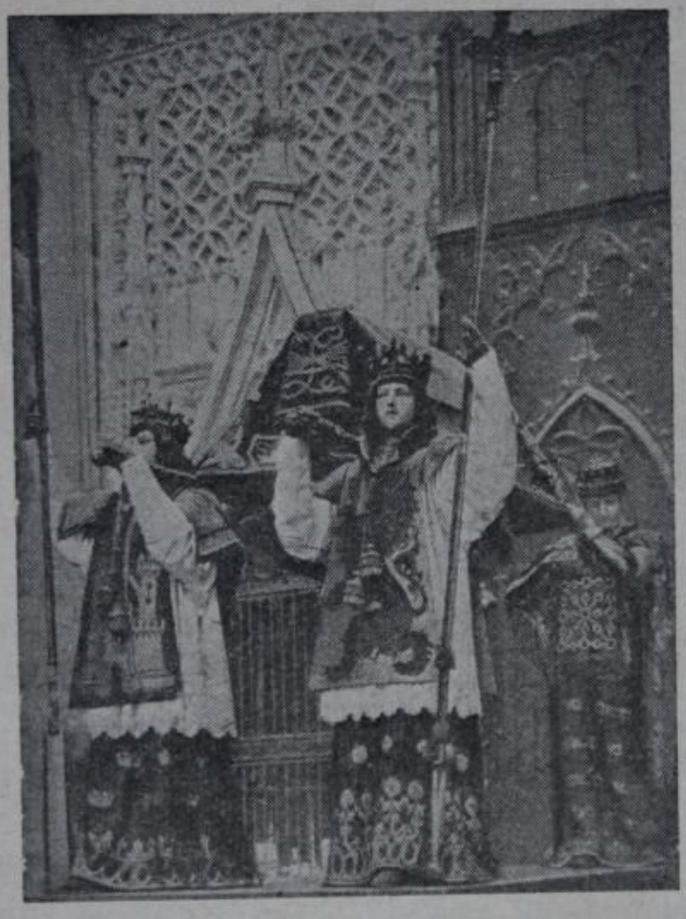
Es cosa curiosísima, que los historiadores no se hayan podido poner de acuerdo, sobre el lugar del nacimiento de Cristóbal Colón. Según unos fué genovés y según otros portugués, gallego y hasta hay historiadores que afirman que es Catalán.

Lo mismo pasa con el lugar de su enterramiento. Santo Domingo de Guzmán afirma que sus restos están enterrados en su Catedral y Sevilla afirma lo mismo. En ambos lugares tiene el Descubridor de América, bellísima tumba. También se dice que están en Valladolid y en la Habana.

La opinión más aceptada es que fué enterrado en Valladolid, en el Convento de los Franciscanos. Su hijo Diego asegura que los restos del Gran Navegante fueron trasladados a Sevilla, tres años después, y enterrados en la Cartuja de las Cuevas. Según crónicas del Convento, las cenizas de Colón, fueron exhumadas en el año 1536, para ser trasladas a Haití, a instancias de la Virreyna Doña María de Toledo, viuda de Don Diego Colón, teniendo la autorización necesaria para aquel traslado, directamente del Emperador Carlos V. Cuando la Isla, pasó por el tratado de Basilea, al poder de Francia, el Almirante Español Aristizabal, Jefe de la Escuadra Española en aquellas aguas, trasladó los venerados restos a la Catedral de la Habana, a bordo del buque Almirante San Lorenzo. Finalmente cuando los Yanquis ocuparon Cuba, el Gobierno Español dispuso que los restos de Colón, volvieran a Sevilla y al efecto se embarcaron a bordo del Crucero Conde de Venadito. En Cádiz recibió los restos de su antepasado, Don Cristóbol Colón y de la Cerda, Duque de Veragua, y fueron enterrados en la Catedral de Sevilla, cuyo Mausoleo es una primorosa obra del escultor Mélida.

Pero...hay un importantísimo pero...el de la duda de la autenticidad de los huesos enterrados. La teoria para hacer tal afirmación tiene origen de que en el año 1655, el entonces Arzobispo de Santo Domingo de Guzmán, Francisco Pío, en vista de una temida invasión inglesa, mandó quitar todas las inscripciones y señales de las tumbas, pertenecientes a varios individuos de la familia Colón, entre ellas las del Almirante, para evitar la profanación inglesa. Así es que los españoles creyeron que llevaban para la Habana los restos de Colón, y no fué, así, pues años después, al practicar unas obras en la Catedral de Santo Domingo de Guzmán, encontraron los verdaderos huesos del Almirante, en el lugar, que en el año 1683, declaró el Sínodo, que estaban *confiados a la tradición*. Deschamps en su interesante libro titulado "La

República Dominicana" afirma y prueba que los restos están en la Catedral de Santo Domingo. Manuel Colmeiro dice que están en la Habana. Niceto Ducca sostiene que están en Valladolid y que no son los verdaderos los traídos de la Catedral de la Habana y otros muchos que los verdaderos son los que están en Sevilla.



(Foto Rothsay Playa)

Catedral de Sevilla. Sepulcro de Cristóbal Colón. Obra de Melida.

Lector querido. Si tienes ocasión de visitar la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, visita la tumba de Cristóbal Colón, y no dudes ante los buenos Dominicanos, que estás ante las veneradas cenizas del Gran Almirante. Si vas a Sevilla, híncate ante el Sepulcro del Navegante Insigne, y que los alegres Sevillanos no vean en ti la duda, de que lo que tienes delante son los restos de Colón.

Tristeza dá, tratándose de un hombre de la talla de Cristóbal Colón, que se tenga que decir, ¿dónde están sus restos, en Sevilla, en Santo Domingo? ¿Dónde nació, en Portugal, España o Italia?